

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID.

Tres meses. 11 reales.
Seis. 20 »
Año. 36 »

Número atrasado DOS reales.

REDACCION Y ADMINISTRACION

CLAVEL, 8, PRINCIPAL

Las cartas vendrán mejor,
con el sobre al director.

Una advertencia importante:
el pago por delante.

PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS.

Tres meses. 14 reales.
Seis. 26 »
Año. 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO.

Un año. 6 pesos

REDACCION Y ADMINISTRACION

CLAVEL 8, PRINCIPAL

La suscripcion siempre es
desde primero de mes.

Recuerde quien quiera riña,
que el miedo guarda La VINA.



UN REAL

PERIÓDICA POLÍTICA--SATÍRICA

UN REAL

REDACTORES

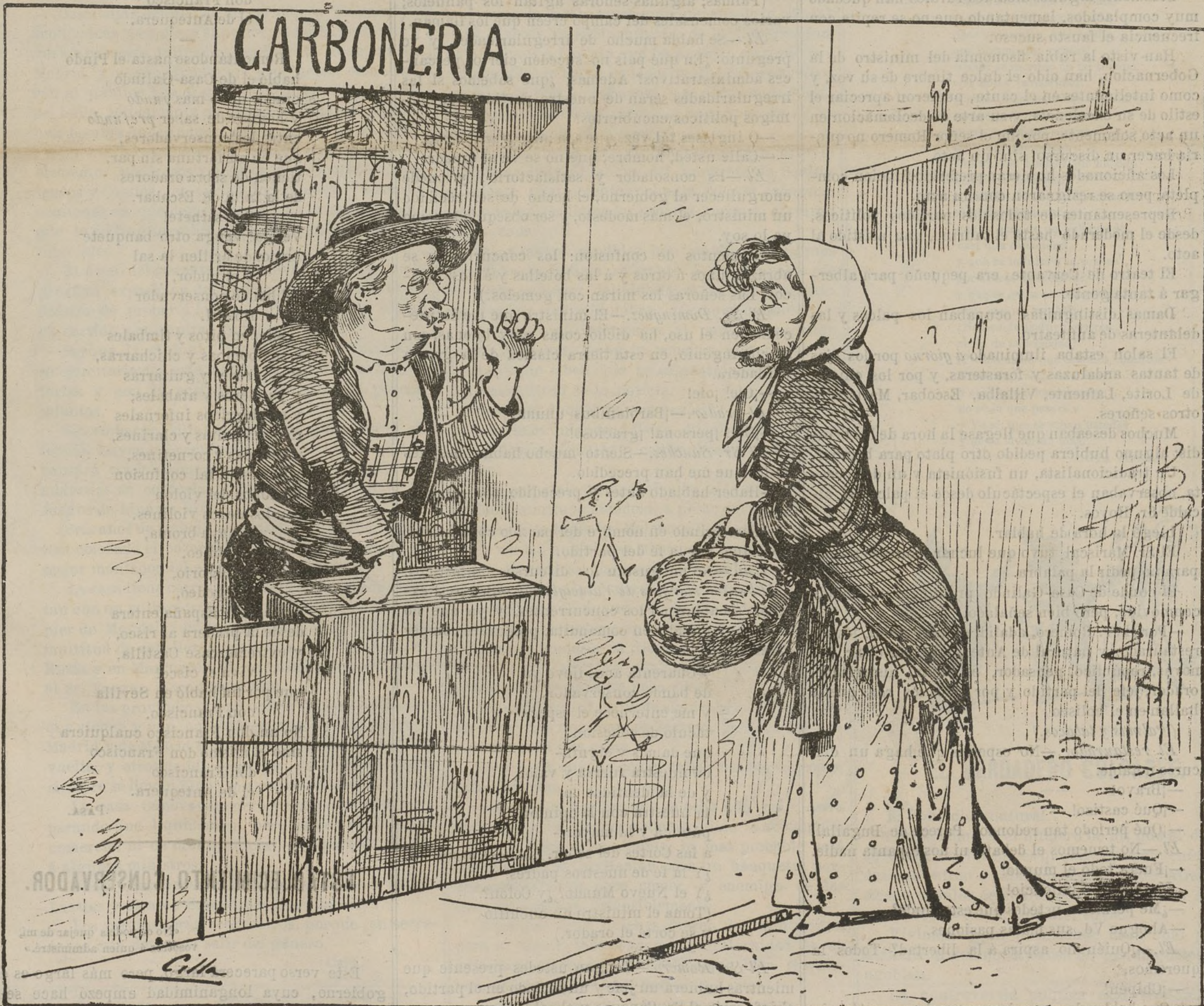
Todos los españoles que están hartos del Ministerio;
es decir, todos los españoles

DIRECTOR Y PROPIETARIO

MOSCATEL

DIBUJANTES

Luque, Perea y Cilla, sin que en el caso de inutilizarse
los tres pueda exigirse que salgan otros.



Lit. de Brabo, Desengaño, 14, Madrid.

—Señor Antonio, ¿hay cisco?
—No, leña.

Ayuntamiento de Madrid

A LOS CORRESPONSALES Y SUSCRITORES REZAGADOS.

Casi todos nuestros Corresponsales remesan á esta Administracion mensualmente y con la mayor puntualidad el importe de los paquetes que reciben de LA VIÑA, pero hay algunos que todavía no nos han mandado lo que adeudan por el mes de Octubre, y ya estamos á fines de Noviembre. A esos señores que tan poca prisa tienen de pagar, les advertimos que, si antes del sábado próximo no remiten á esta administracion el importe de las VIÑAS que han recibido en los dos meses de Octubre y Noviembre, dejaremos de remitirles paquetes desde el número próximo, sin perjuicio de girarles por valor de lo que nos deben, y si ni aun así consiguiéramos cobrar, publicaremos en LA VIÑA sus nombres y apellidos, y cantidades que se han comido.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono ha terminado, y á los que, sin embargo, hemos seguido sirviendo la suscripcion, se servirán renovarla antes del sábado próximo, pues de lo contrario, este será el último número de LA VIÑA que reciban.

BALTASAR II.

«¡Qué semana hemos pasado, maestro!»—decía al suyo un oficial de obra prima, que, efectivamente, habia pasado los seis dias de trabajo en claro ó en tinto.

Para los ministeriales, la vida es un sorbo; para los fusionistas una serie de tragos amargos, exceptuando al Sr. Balaguer, que se está poniendo el cuerpo como el chiquillo del esquilador.

Sin embargo, el banquete de Sitges ha pasado desapercibido: comparado con el de Sevilla, no ha sido más que una *juerga* catalana.

Seiscientas personas próximamente, entre *húsares*, seglares y algun *artillero de policia*, acudieron á la solemnidad; han visto defraudadas sus esperanzas los enemigos de la situacion.

Solamente algunos alcaldes rurales han quedado muy complacidos, lamentando que no se repita con frecuencia el fausto suceso.

Han visto la rubia fisonomía del ministro de la Gobernacion, han oido el dulce timbre de su voz, y como inteligentes en el cante, pudieron apreciar el estilo de su excelencia, y su arte de declamacion en un acto solamente; porque el señor Romero no quería hacer un discurso, sino un acto.

Los aficionados hubieran preferido funcion completa, pero se resignaron con un acto.

Representantes de todos los partidos políticos, desde el moderado hasta el taurino, han asistido al acto.

El teatro de Cervantes era pequeño para albergar á tanta gente.

Damas distinguidas ocupaban los palcos y las delanteras de anfiteatro.

El salon estaba iluminado á *giorno* por los ojos de tantas andaluzas y forasteras, y por los chistes de Lorite, Lafuente, Villalba, Escobar, Mariscal y otros señores.

Muchos deseaban que llegase la hora de los brindis: alguno hubiera pedido otro plato para brindar.

Un tradicionalista, un fusionista y un demócrata, observaban el espectáculo desde el palco del alcalde Sr. Hoyos.

Llegó la hora de hablar.

El Sr. Mariscal tuvo que luchar consigo mismo para no pedir la palabra.

El conde de Casa-Galindo pronunció un brindis conmovido, pero bien señalado.

—Por el Sr. Romero, adalid, orador, hábil, joven, restaurador y natural de Antequera; por el Sr. Cánovas, repúblico, pensador, estadista, historiador, orador, jefe del partido y por todos los *vous* que se hallan en el coliseo.

(*Palmas y tabacos.*)

El restaurador.—No espereis que haga un discurso notable.

—¡Bravo!

—¡Qué castizo!

—¡Qué período tan redondo! Parece de Bugallal.

El.—No tememos el debate, ni nos espanta nadie.

—¡Fuera todo el mundo!

Un *húsar*.—¡Silencio!

—¿Me permiten ustedes que estornude?

—Ahogue Vd. sus malas pasiones.

El.—¿Quién no aspira á la libertad? Todos la queremos,

—¡Chipén!

—Que hablen los enemigos, que alguno está pre-

sente. No hay gobierno más liberal que el del señor Cánovas del Castillo.

Puede reunirse todo el mundo, comer, brindar, hablar en Córtes; la ley de imprenta es suave.

—Muy suave, pero qué suave! pero qué suave!

El.—Aquí estamos reunidos con entera libertad.

—¡Viva la lib.

—Calle usted, hombre, que eso es para final del acto.

—Usted dispense, me he adelantado algunas escenas.

El.—Hemos prescindido de los funcionarios públicos, y ya ven ustedes los que somos.

—Semos, se dice. ¡Qué lástima que un discurso tan bello tenga ese lunar!

El.—Que prescindan los fusionistas de sus cesantes y á ver los que quedan.

(Carcajadas generales: algunos invitados se ven en el caso de abandonar la mesa para desahogarse.)

Su Excelencia.—Donde veais el trabajo y la honradez, no distingais el entorchado, el frac, la chaqueta ó la blusa, si no ved al conservador-liberal.

—¡Viva la brusa!

Un mozo.—Caballero, que se le cae á usted el frac.

El.—¿Por que esos ataques á nuestro ilustre presidente D. Antonio Cánovas del Castillo? ese jefe inmaculado de nuestro partido, ese patricio universal, eminente estadista, elevado jurisconsulto.

—El primer español honrado que hemos tenido.

—La única persona de vergüenza y de talento que ha nacido en este país.

S. E.—Yo seré siempre el primer soldado de las filas de D. Antonio. Le conozco muy bien y sé lo que vale, y no me separaré de su lado jamás por nada ni por nadie.

(Palmas; algunas señoras agitan los pañuelos; varios comensales del campo creen que los llaman.)

El.—Se habla mucho de irregularidades, y yo pregunto: ¿En qué país no suceden ciertos percances administrativos? Además; ¿qué sabemos si las irregularidades serán de nuestro partido ó de enemigos políticos encubiertos?

—¿Ingleses tal vez, que son muy *traicioneros*.

—Calle usted, hombre, que no se ve al orador.

El.—Es consolador y satisfactorio, y puede enorgullecer al gobierno, el hecho de ser recibido un ministro, el más modesto, y ser obsequiado como yo lo soy.

(Momentos de confusion: los concurrentes se abrazan unos á otros y á las botellas y á los tabacos. Las señoras los miran con gemelos.)

El Sr. Domínguez.—El ministro que me ha precedido en el uso, ha dicho cosas muy buenas, con mucho ingenio, en esta tierra clásica de la gracia verdadera.

—¡Ole! ¡ole!

El orador.—¡Barbianibus unum!

—¡Olé! ¡persona! ¡gracioso!

El Sr. Sanchez.—Siento mucho hablar despues de los que me han precedido.

—Haber hablado antes y precedido por los mismos.

—Pero brindo en nombre del partido conservador sevillano, por la fé del partido.

Uno.—No me gustan los discursos fantásticos.

El señor marqués de Valdeiglesias.—Señores: excitado á hablar por los concurrentes, y ya que no me dejan aplaudir en comandita, procuraré romper á hablar.

Cuarenta años llevo ya

de bando conservador,

y me entenece el espec-

táculo de cohesion

que damos y signifi-

ca nuestra fuerza y valor,

y de la identidad de

la nuestra con la opinion

pública y la mayori-

a las Córtes del señor. (*Señalando al pollo*)

¿Y la fé de nuestros padres?

¿Y el Nuevo Mundo? ¿y Colon?

(Toma el ministro un cuchillo

y se corta el orador.)

El Sr. Romero.—Tengan ustedes presente que mientras hubiera un jefe y un soldado en el partido, el jefe sería el Sr. Cánovas y el soldado yo.

S. E. termina con dedicatorias á las damas andaluzas ó de otros países.

Y aquí dió fin el sainete, perdonad sus muchas faltas.

PÁMPANO.



EL FESTIN DE LOS HÉROES.

...sileat miracula Memphis!

Suenen pitos y timbales
y zambombas y chicharras,
y almoreces y guitarras
y panderos y atabales;
y en chirridos infernales
rompan gaitas y clarines,
y trompas y cornetines,
y unánse á tal confusion
los tonos del violon
con los de los violines.

Y haya broma,
y jubileo,
y jolgorio,
y regodeo,

y alégrese España entera
desde la pradera al risco,
y extremézcase Castilla
y ande el cisco!

que por fin habló en Sevilla
don Francisco.

No un don Francisco cualquiera
sino el mismo don Francisco,
don Francisco
el de Antequera.

Remontándose hasta el Pindo
habló el de Casa-Galindo
orador de lo mas *jundo*
y hombre de saber *profundo*
entre los conservadores,
que en su fortuna sin par,
tienen de sobra oradores
de la talla de Escobar.
Qué sainete!

Venga! venga otro banquete
en donde brillen la sal
y el pudor,
del bando conservador
liberal.

Suenen pitos y timbales
y zambombas y chicharras,
y almoreces y guitarras
y panderos y atabales;
y en chirridos infernales
rompan gaitas y clarines,
y trompas y cornetines,
y unánse á tal confusion
los tonos del violon
con los de los violines.

Y haya broma,
y jubileo,
y jolgorio,
y regodeo,

y alégrese España entera
desde la pradera al risco,
y extremézcase Castilla,
viva el cisco!

que por fin habló en Sevilla
don Francisco.

No un don Francisco cualquiera
sino el mismo don Francisco
don Francisco
el de Antequera.

PASA.

ESTABLECIMIENTO CONSERVADOR.

«No os podeis quejar de mí,
vosotros á quien administré.»

Este verso parecerá largo, pero más largo es el gobierno, cuya longanimidad empezó hace seis años y todavía no se le ve la cola.

El país, reconocido á los hombres que le sirven bien, no puede negar á los hombres de la situación sus generosos desprendimientos.

Véase el anuncio:

Doscientas ochenta cruces de Isabel la Católica, sin contar las dedicadas á los extranjeros, garantizan esta prodigalidad del gobierno en recompensar los méritos y servicios.

Cincuenta grandes cruces de Carlos III, sin incluir á los extranjeros cruzados, acreditan el éxito del ministerio.

Veintiocho collares de Carlos III, repartidos entre personas que lo merecen, demuestran la generosidad del gabinete conservador-liberal.

Diez y nueve collares de la Orden del Toison, atestiguan la bondad del gobierno.

Cincuenta bandas de damas nobles de María Luisa, para señoras hembras, comprueban la benevolencia gubernamental.

Cuatro ducados de multa nobiliaria al país, pueden dar testimonio de la hidalguía ministerial.

Cincuenta y nueve marquesados.

Treinta y nueve condenados.

Cuatro vizcos-dados.

Y dos sugetos hechos barones.

Setenta crucifixiones de la real Orden del Mérito militar.

Y cincuenta para premiar servicios especiales.

Dos concejales del municipio de Madrid cruzados con la grande de Isabel la Católica; y dos empleados con la chica de Carlos III.

Otros cuatro concejales y el capellan del Ayuntamiento, con encomiendas de Isabel la Católica.

Todo esto, en el espacio de seis años con sus noches correlativas, es suficiente para acreditar un establecimiento.

Doscientas denuncias de periódicos únicamente económicas y en clase superior; siete supresiones y varios procesos ordinarios, en Madrid, solamente en Madrid, y mayor número en provincias, demostrarán al público que el gobierno conservador-liberal se halla sólidamente cimentado, y que no necesita esos bombos que le administra la prensa ministerial.

Cuenta la casa Cánovas, Romero y compañía con elementos poderosos y activos corresponsales, Melendos y Cossios, en varias localidades, y aguarda ocasiones en que demostrar al país la superioridad que la distingue sobre otros establecimientos comerciales.

El deseo del gerente Sr. Cánovas sería que, en la próxima exposicion del Congreso, se le presentara ocasion de probar á los fusionistas que los supera en surtido y en capital social.

Porque D. Antonio, que se halla muy delicado, se ejercitaría con este motivo en las lides parlamentarias y con la actividad distraería sus padecimientos.

Sin embargo, si las oposiciones optan por el silencio, huyendo la competencia, el Sr. Cánovas descansará tranquilamente y no sufrirá las naturales molestias de contestar á D. Venancio y apagar los fuegos de Linares Rivas.

Seis años de trabajo y de inteligente gobernacion han colocado el bazar ministerial á la altura de los mejor montados del extranjero.

La casa tiene corresponsales en Joló, donde cuentan con un sultan cruzado; en Gibraltar con sir Napier de Magdala; en la Francia pornográfica, con multitud de caballeros; en Italia, en Alemania, en Rusia y en Marruecos, en este último imperio tiene al Sr. Vargas, moro transeunte.

En las provincias tiene gobernadores viajeros que vienen y van constantemente de su puesto á Madrid y de Madrid á su puesto; empleados de ida y vuelta, y otros de ida, pero que no vuelven (estos siempre se llevan algo), y ayuntamientos de recreo.

La casa Cánovas-Romero y compañía está preparando una liquidacion, pero no por cesacion de comercio, ni de orden judicial, sino para dar salida á algunos ministros.

Puede anunciarse, con seguridad, una partida de Lasalas y otra de Saturninos Bugallales.

Los precios serán económicos, porque (en secreto) se está deseando salir del género.

CEPA.

¿COME EL DUQUE?

Solo, alejado del bullicio y de las luchas de los partidos, como el otro duque, que en paz descansa, lo estaba en los últimos años de su vida.

Solicitado, importunado por diversas fracciones, como el otro duque, y sujeto á las consultas diarias de amigos y enemigos.

Sujeto, como el otro duque, á las murmuraciones, á los ataques de los adversarios, víctima de las persecuciones de sus íntimos, como el otro.

Cuando su fuerza es su modestia, su importancia la del silencio, su influencia la del recogimiento y la reserva, le preguntan, le amonestan, procuran sonsacarle, extraerle las palabras, como se extraen las muelas, tal vez sospechando que las tiene en putrefacción, y sin sospechar siquiera que le martirizan.

¡Qué egoístas son los hombres políticos! no respetan el prudente alejamiento de ese genio de la libertad bien ordenada, ni le permiten que se haga el interesante, cuando tan embarazado se halla con su situación.

Ha comido Castelar; ha comido Balaguer; ha comido Vega Armijo; ha comido Balaguer (bis); ha comido Carvajal; ha comido Balaguer; ha comido el ministro de la Gobernacion; todos comen, los ministeriales, á diario; las oposiciones, de cuando en cuando; y el país se pregunta: «¿Come el duque?»

Se habia anunciado un banquete en Sevilla á varios demócratas y otro banquete á Balaguer.

El banquete lírico italiano en el teatro de la Opera, á beneficio del presidente del Consejo, que anunciaron algunos periódicos, no se representará: el protagonista se niega á recibir tanto agasajo.

Por otra parte, ¿qué pudiera añadir al elocuente discurso de la esperanza antequerana de la patria?

El joven y ya rubio ministro de la Gobernacion (no aludimos á Lassala que no es rubio mas que interinamente) lo ha dicho todo; dentro del credo conservador-liberal no cabe mas, y se comprende cuando en ese credo entra, como «la resurreccion de la carne,» el conde de Toreno.

Resulta de esta serie de banquetes otro diluvio de gracias de la situación; del banquete de Sevilla solamente, cuatrocientos ochenta señores cubiertos; bien pueden ser llamados señores, porque costaron 200 rs. cada uno.

Con la mayor candidez han publicado algunos periódicos la noticia referente á un proyecto de banquete en honor del duque; el país se pregunta con curiosa incertidumbre: «¿Come el duque?»

Personas bien informadas al parecer, suponen que sí; pero otras mejor informadas, que tratan al duque y que saben que no es gastrónomo, niegan la verosimilitud de la noticia.

¿Comer el duque! ¿y con cuálos?

Solicitado un cuerpo físico, ducal ó plebeyo, por varias fuerzas iguales y contrarias, permanece en reposo.

Este principio de mecánica ha sido siempre una verdad y continúa siéndolo, á pesar del gobierno de Cánovas y de todos los Melendos locales.

Es verdad que ni uno ni otros se ocupan en cosas viles ó mecánicas: para eso va ennobleciendo don Antonio á todos los conservadores de mérito.

Solicitado el duque por tantas y tan opuestas amistades, permanece en estado normal, en reposo.

Come, y comería si llegara una ocasión propicia; pero no come con cualquiera porque, á Dios gracias, no lo necesita para comer.

Sin embargo, al decir de sus amigos, es hombre tan reservado que come en secreto, para no dar publicidad á lo que come.

Otro dato: cuando come, calla; cuando no come, calla tambien.

Otro: No es hombre que se echa á la calle para dar una vuelta sin ver primero quién le acompaña.

Dados estos antecedentes, lo mas probable será que rechace la invitacion para un banquete; porque es hombre de poco comer, y enemigo de las grandes comidas, ostensiblemente.

Y porque sean quienes fueren los anfitriones, para el duque, todo *bonhomie* y fraternidad es un axioma aquel refran: «Entré dos que bien se quieren, con uno que coma basta».

Nota. Conste que el duque come siempre.

MOSCATEL.



Ha publicado el partido otra nueva circular: el partido moderado, que Dios tenga en santa paz, Reivindicar sus derechos á la vida regular, y defender su programa es su tema principal. Un conde, de cuyo nombre no se quieren acordar, propuso á los moderados un cambio piramidal. «—¡Mal fecho ficisteis, conde,» con aquella novedad! Liberalizar al gremio! ¡será el conde liberal! Anclado perpétuamente el partido montará, no falsifica su historia ni admite una liviandad, ni se echa para delante quien es tan echado á atrás. «Para nosotros—decía un poeta general— Cánovas es demagogo, hablando sin agraviar, Romero es un comunista, petrolero Bugallal, y el mismo Sanchez Bustillo y el marítimo Durán si no son nihilistas creo que muy cerca le andarán. ¡No vé usted lo que sucede? ¿para qué sirve el fiscal que tolera á esos periódicos que hablen con tal libertad? Pues hombre, de esa manera ¿dónde vamos á parar? ¿No está usted viendo *La Epoca*, *El Tiempo*, *La Integridad*? cuando á eso llega la prensa ya no hay salvacion social. ¡Qué perversion, qué osadía, qué licencia tan procaz! Nunca se escribió en mi tiempo con tanta parcialidad. ¿Cómo quiere usted que el hombre que sepa lo que es moral pueda transigir, siquiera, sin tener que pelear con un don Fermin que ha sido miliciano nacional? ¿Cómo ha de ver con paciencia el moderado tenaz que se hace de un Villaverde casi una capacidad, y que se indulta á la prensa por deseos de indultar, y que se gasta en banquetes casi, casi un capital? ¿Hemos de asistir nosotros al fin de la sociedad? ¿Piensa usted que estamos muertos? No señor, ¡voto va á San! y el día que nos echemos no sé lo que pasará.» —Yo sí; que se echan ustedes y no se levantan más.

UVA NEGRA.



EL VERDADERO CULPABLE.

Es condicion natural.

Contadísimo es el número de los que al deplorar su situación, los males que les aquejan, enfermedades que sufren ó calamidades por que atraviesan, tienen el valor de confesar que la culpa es en gran parte, si no exclusivamente, suya.

Vivimos en un país donde cada cual procura atribuir al vecino la causa de los disgustos que le agobian.

La controversia política está reducida entre nuestros partidos á decirse respectivamente: «¿Más eres tú!»

LA VIÑA.



Salen las niñas los escuadrones
á los balcones á ver pasar.

Aquí se labran las reputaciones sin más esfuerzo que el del más oscuro escritor consagrado a reproducir un día y otro día el nombre de la celebridad en ciernes.

Aquí se vé con la mayor indiferencia premiada la apostasia, tolerado el cohecho, en alza el nepotismo, satisfechos con largueza todos los apetitos de la más repugnante concupiscencia.

Aquí donde todos los partidos blasonan de moralidad, se estrella la intencion honrada contra los más nefandos consorcios.

Cánovas, el restaurador, el conservador, el guardador de todos los poderes de una dinastía destronada, tiene por sus mejores amigos a los partidarios de D. Amadeo I.

El país lo consiente.

Sagasta, el tribuno de la minoría progresista, el ministro de la revolucion, el jefe del partido ignominiosamente derrotado el 30 de Diciembre de 1874, vive hoy en estrecha alianza con el hombre de Sagunto, y lleva su... *despreocupacion* hasta el extremo de compartir la direccion de los intereses de su partido con el hombre que le sumió en la desgracia.

El país lo consiente.

Castelar, el fenómeno de la palabra, el fenómeno de la morbilidad, el fenómeno de la fantasía; ese fenómeno, ferviente idólatra de los más vertiginosos ideales, de toda constitucion, familia y raza extranjera; ese incansable apóstol de la federacion, que no perdonó medio ni escatimó fatiga para sublevar los ánimos y encender las pasiones de aragoneses y catalanes, valencianos y andaluces; ese infatigable agitador de nuestro temperamento meridional, para quien todos los derechos eran imprescriptibles, todas las libertades inalienables, y todas las utopías y todos los delirios y todas las insensateces, dignos de sancion legislativa; es el hombre más inclinado hoy a los bastardos intereses de la conservaduría dominante; el que pide a gritos el entronizamiento de la tiranía; el que se regodea al ver restablecidas las comunidades religiosas; en una palabra, el que es de todo punto indigno de perdon.

El país lo consiente.

La consecuencia es lógica.

Cuanto aquí sucede, cuanto desde hace seis años viene ocurriendo, cuanto presenciarnos de inmoral, repugnante é indigno, sucede, ocurre y pasa única y exclusivamente por la impunidad, por la relajacion, por el incalificable indiferentismo del país.

Nosotros desde nuestro humilde sitio cumplimos con nuestro deber.

Por lo mismo nos sentimos autorizados para decir a ese país que murmura, pero en voz baja; que satiriza, pero en silencio; que amenaza en comités y corrillos, pero que en resumidas cuentas merece *todo lo que tiene* y todo lo que tendrá, a seguir las cosas como hoy:

«Tú lo quisiste,
fraile Mosten;
tú lo quisiste,
tú te lo ten.»

PASA.

OPERA INFANTIL.

En un barreño de agua
se vé Torero,
y con su cara ocupa
todo el barreño.
Arrion,
a la situacion
nada le hace falta.
Echele usted más quintas
a la tarasca.

Mucho hablar en sus dias
de Figuerola,
y Cos-Gayón le deja
muy a la cola.
Arrion,
que la emigracion
cunde, por librarse
de hombres conservadores
y liberales.

Dicen que habrá un banquete
donde a los postres,

piensa hacer don Antonio
revelaciones.
Arrion,
costará un doblon
solo el ver la mesa,
y besar el cubierto
de su excelencia.

Todos los fusionistas
se han reunido,
mas lo que es su programa;
no ha parecido.
Arrion,
a la confusion
dela usted programa,
y déjela usted luego...
dar la castaña.

Este país, señores,
es muy hermoso,
sin Romero Robledo
ni don Antonio.
Arrion,
y sin Cos-Gayón,
Bugallal y Elduayen,
y otros conservadores
de igual pelaje.

MOSCATEL.



¿LE VEN USTEDES?

Apostura bizarra, disfrazado de cazador al carbon, es decir, retratado al carbon, ¿no le han visto ustedes? Está en un escaparate expuesto a las miradas del transeunte, como diciendo: «¿Qué tal les parezco a ustedes?» En un escaparate, como los jamones gallegos ó la butifarra catalana.

En la carrera de San Jerónimo, si mal no recuerdo; será la primera vez que se vé en carrera.

Sus prendas físicas resaltan con aquel traje entre coqueton y varonil: cautiva su gentil actitud, y le hace simpático y hasta querido de las personas que trascurren por la calle donde está en exhibicion; por lo ménos, si no querido de todos, querido de alguien. Tuve el gusto de verle y ya le conocía; pero le conocía disfrazado de ingeniero de minas de capricho; de marqués, también de capricho; y de caballero particular de capricho; total, que es un sugeto caprichoso.

Pensándolo despacio, por un retrato no puede juzgarse de las cualidades y prendas morales de un individuo; pero entre ciertos individuos, lo principal es el físico; esta es la base de un porvenir y la garantía del presente.

No necesita bombos para ser apreciado ó querido.

Los caballeros de la Edad Media llevaban el diploma de su valor en la punta de la lanza.

Ese cazador tiene algo de la Edad Media en este punto.

Ayer, delante del escaparate, donde se halla a la vergüenza ó a la admiracion del público, estaban dos chulas, examinando el retrato con cierta curiosidad.

—Valiente escopeta le han arrimao al gachó— decia una de ellas—paece una espingarda.

—Como que dicen que el hombre es un tirador de primera.

—De lengua será de lo que tire.

¡Ah! me olvidaba.

Junto al cazador hay un perro.

—¿Si será de la familia? exclamó una de las chulas.

Y la otra añadió:

—Se dan un aire.

AGRAZ



¡SANTA BÁRBARA BENDITA!

La fiesta fué a Santa Cecilia, patrona y protectora de los músicos.

Se verificó en el salon de conciertos del Conservatorio, con asistencia de distinguidas y pocas personas.

El programa era incitante.

«Sinfonía de *Struensee*, ejecutada por la primitiva Sociedad de Conciertos (la verdadera, la legítima Tia Javiera.)

«Cántico a Santa Cecilia segundo premio del concurso.»

¡¡Santa Cecilia segundo premio!!

Pasemos por alto el resto del programa, y tengan ustedes la bondad de reparar la letra del himno de guerra *El Festin de los héroes*, en la que el autor se la declara a la poesía y a la lengua castellana, que no tiene culpa de que él escriba himnos.

«Do el acero fulgura cual lampo
do se escucha siniestro fulgor,
do se tiñe de púrpura el campo,
alto premio se ofrece al valor.»

Estos tres versos en *dó mayor* se cantan solos.

Por fortuna, el tercero ofrece premio, pero no será de literatura para el autor.

«En espléndidas huestes triunfantes
alzaránse los mártires antes:
del empero en los coros radiantes
el festin de las muertos será.»

«De los muertos que mueran con guantes»
Hubiese añadido yo para redondear la estrofa.
La poesía del Sr. Arnao, ya es otra cosa.

¡Cómo pone a Santa Cecilia!

En las nubes.

En fin, vean ustedes, si gustan, el fin nada más:

«Pido al cielo que logremos
de tus huellas ir en pos,
y ensalzar con fé sabremos
el poder del sumo Dios.»

El poeta dirá esto de *sumo*, porque habrá oído decir: «el Dios grande y el Dios chico», y quiere referirse al mayor.

El festival, como ustedes comprenderán, fué agradable en algunas ocasiones.

Por ejemplo:

Cuando no se cantaron coplas ni se tocó música celestial.

La concurrencia, los de casa.

Ellos se lo escribieron,
ellos se lo premiaron,
ellos se lo cantaron,
y ellos se lo aplaudieron.

SARMIENTO.



UVAS SUELTAS.

Nueve números de doble tamaño hemos dado a nuestros suscritores en compensacion de los siete que dejaron de recibir durante la suspension de LA VIÑA.

Desde el domingo próximo, 5 de Diciembre, LA VIÑA volverá a publicarse en su tamaño primitivo, es decir, de dos hojas, y el precio en venta de cada número será el de MEDIO REAL, tanto en Madrid como en provincias.

Las caricaturas, desde el número próximo, serán estampadas sobre el fondo de color, en cromó, novedad que sin abigarrar lo artístico del dibujo, le dá mayor realce y lucimiento.

LA VIÑA, pues, será el periódico más artístico, más elegante y más barato de cuantos de su género se publican en Madrid.

En Barcelona está en estudio un aparato salva-vidas para evitar atropellos por las tram-vías.

Sería muy conveniente una modificacion salva-ciudadanos, para librarles de secuestradores distinguidos y conocidos timadores.

Y otro aparato contra los fiscales de imprenta.

¿Cómo habrá sido el banquete
De Sevilla,
Que hasta ha brindado en falsete
El poeta maravilla,
Y empleado nato y neto,
Cano y Cueto!

Hubiera sido feliz
Escuchando la oracion
De este nuevo Ciceron,
Cuya colosal nariz
parodia la de Nason.

El jefe de los *Asiáticos* declaró que, cuando no haya más conservadores que Cánovas y él, reconocerá por jefe a Cánovas, quedándose de soldado.

Como esto lo dijo ya el Sr. Cánovas, con relacion al general Martinez Campos, resulta que el puesto del Sr. Romero, en tal caso, será el de asistente.

Y es el que le pertenece.

Segun el Sr. Romero, «es difícil averiguar, cuando se comete una irregularidad, si es liberal-conservador ó enemigo del gobierno el que la comete.»

Por de pronto, es empleado.

Y á los empleados los nombra el gobierno, y el gobierno que no sabe á quien nombra es un gobierno acéfalo, que vive del favoritismo, que llama amigo á todo el que se le arrima ó vende ó entrega y todo esto implica una profunda desmoralizacion de que es solo único y absoluto responsable ese gobierno.

¿Estamos, Curillo?

Por algo se dijo «Miente más que la Gaceta!»

¿Pues no se descuelga el diario oficial diciendo que la zarzuela *La calle de Carretas*, tuvo un éxito satisfactorio?

Entendámonos.

Si quiso decir que la oyeron con satisfaccion los que la oyeron de bulto... pase.

Pero ya que no quiso decir que el público abandonó el teatro con la mayor indiferencia, y que durante la representacion abundaron las toses, los murmullos y los silbidos; en una palabra, que la obra nació muerta, es indispensable hacérselo saber.

Y no estaría de más que por quien puede hacerlo se pasase un aviso al director de la *Gaceta* para que la seccion no oficial deje de ser una serie de bombos.

El periódico del gobierno debe resultar un poco más serio de lo que hace tiempo viene siendo en la seccion citada.

Ahora resulta que Mr. Constans, que es ministro francés del Interior, fué en sus tiempos consocio, en Barcelona, de Madame Michot, protectora de niñas trahumantes que, á Dios gracias, murió. Bien dice la moral: con el trabajo cualquier francés, igual que un español se labra si es honrado una fortuna: si no es honrado, non.

Continúa el Ayuntamiento de Madrid en constante jaleo.

Ahora, segun se anuncia, proyectan pedir en la sesion del lunes inmediato, los concejales Sres. Montero Ruiz, Gomez, Cervera, Martinez Brau y otros, que sean residenciados todos los comisarios.

Solo falta que los comisarios pidan, á su vez, la residencia de todos los concejales.

¿Quién manda?

—Telle.

Así anda ello.

Estamos por esta vez de acuerdo con los ministeriales, que hacen suyo el artículo de *El Imparcial* titulado *Un mal paso*.

El acuerdo tomado por la junta fusionista de Madrid es, en

efecto, un mal paso... para los que quieren encerrar la fusion en el círculo de su conveniencia.

Si á ese mal paso siguen otros de idéntica índole, ya sé yo quiénes van á echar á correr pronto.

Y no lo digo por D. Antonio y compañía.

El Sr. Bosch, director de Establecimientos penales, ha llevado á cabo, con toda felicidad, un arreglo en el personal á sus órdenes; así no se escaparán los presos.

Ciudadanos pacíficos: por si acaso, mucho ojo y mucho revólver.

Declara el buen Mencheta que en su viaje á Sevilla no tuvo que gastar ni una peseta. Escuchando de todos, con agrado, decirle: señor mío, está pagado.

Es por demás sencilla la explicacion del hecho que relata: hoy los conservadores pagan con buena plata y sin igual largueza, los favores de aquel Mencheta, atroz republicano, que durante su larga cesantía solo para servirles, escribía EL CANTON VALENCIANO.

Por eso hoy se atiforra y vive de la gorra, y sirve de trompeta al ministerio, con decision completa y sin igual criterio, el popular trompeta Don Fulano de Pénis y Mencheta.

Un diario ministerial (*La Patria*) recomienda con todo interés, el uso de un aguardiente titulado *Ojen del lego*.

Empieza á sentirse la influencia de las comunidades religiosas.

Leo en *La Correspondencia*:

Perra extraviada.

Pues échela usted un galgo.

El primer número del periódico *Sancho Panza*, que empieza á publicarse, con buen pié, en Barcelona, ha sido denunciado por el fiscal.

¡Hombre! ¡A un compañero!

Un constitucional.—Tengo deseos de hacer un acto como el de Romero.

Un neo.—Y yo un auto.

El señor ministro de la Gobernacion no ha tratado de hacer un discurso, sino un acto.

Y ha resultado peor que los que hace Pina.

En breve quedarán en poder de Cos-Gayon los presupuestos parciales de varios departamentos, ¡A defenderse! Contribuyentes!

Entre fusionistas.

¡Hombre! Celebraría que se llevase á cabo el banquete de que ya se habla en honor del Sr. Sagasta.

—¿Para qué?... ¿Para hacer un acto?...

—No, señor; para comer.

¡OJO, SEÑORES!

En la semana próxima aparecerá EL PISTO, Almanaque casi manchego para 1881, guisado y aderezado por distinguidos culinarios, é ilustrado por Cilla con multitud de caricaturas, y una elegante portada al cromo.

Este Almanaque costará 4 reales en toda España, y solamente dos reales á los suscritores de LA VIÑA, cuyo abono termine, por lo menos, en fin de Diciembre, ó á los que concluyendo á fin del presente mes, renueven su suscripcion, tanto en Madrid como en provincias, antes del 15 de Diciembre.

Tambien tendrá derecho á comerse EL PISTO por 2 reales, todo el que no habiendo sido hasta ahora suscriptor á LA VIÑA, se suscriba, al menos por seis meses, antes del 15 del mes próximo.

ITEM MAS.

Agotados completamente todos los ejemplares de la interesante novela de San Martin *Misterios de la calle de Ponaderos*, está terminándose de imprimir la segunda edicion de dicha obra, que se pondrá á la venta muy en breve.

Los ejemplares de esta edicion solo costarán 4 rs. en vez de 6 que era el precio de los anteriores.

¡LA ÚLTIMA!

Está en prensa un nuevo libro, titulado *Media tostada de abajo*, segunda parte del *Café con leche*, y contiene multitud de parodias y poesías políticas escritas por Moscatel contra todos los hombres que nos han gobernado, nos gobiernan ó nos quieren gobernar.

Se reciben encargos de ejemplares de esta obra, así como de las dos anteriores, en la Redaccion y Administracion de LA VIÑA, Clavel, 8, principal.

Madrid 1880. Imp. de Diego Valero. San Márcos. 26.

Estos anuncios, redactados en verso y con la gracia que nos distingue, son los únicos que dan gusto á los señores que los leen.—(Véase la clase.)

Anuncios.

LA VIÑA hace una tirada de 3.000.221 y 1/2 ejemplares. Nuestros anuncios son permanentes como Cánovas en el poder.—(Y ainda más.)

LIBROS NUEVOS

DE VENTA EN LA REDACCION DE «LA VIÑA»
calle del Clavel, núm. 8, principal derecha.

CALABAZAS Y CABEZAS.—Similanzas de nuestros primeros personajes, personas y personillas que figuran ó quieren figurar en política, en letras, en artes ó en tauro-maquía, escritas por Salvador María Ganes (Moscatel), con una carta-prólogo de Manuel del Palacio.

Esta obra forma un lujoso tomo en 4.º mayor, con 300 semblanzas y 100 caricaturas dibujadas por Cilla, Luque y Perea.—Precio, 16 rs.

CAFÉ CON LECHE.—Coleccion de parodias políticas en verso, capaces de dar la desazon á los que nos gobiernan, ó quieren gobernarnos, por Salvador María Ganes, con un prólogo de Eusebio Blasco. Un tomo de más de 200 paginas, elegantemente encuadernado en tela, 8 rs. El mismo tomo en rústica... 6 rs.

MISTERIOS DE LA CALLE DE PANADEROS, por Antonio de San Martín. Quince días hace que se puso á la venta este interesante libro; y tan vivamente ha excitado la atencion pública, que está próxima á agotarse la edicion.

Los pocos ejemplares que quedan, se hallan de venta en esta Redaccion, al precio de 6 rs.

A los señores libreros y corresponsales de provincias se les hará una rebaja de un 25 por 100 en cada una de las tres obras mencionadas; pero no se servirá ningun pedido si no viene acompañado de su importe.

PUCH Y ROBLES.

2, Calle de Sevilla, 2.

De la calle del Príncipe se han trasladado, y hoy en la de Sevilla se han instalado. ¡Son muchos hombres! No pueden estar quietos los Puch y Robles.

MATÍAS LOPEZ.

PUERTA DEL SOL, ESQUINA A LA DE LA MONTERA.

Especialidad en chocolates, cafés, tés, bombones y napolitanas de todas clases.

PRADO.

Espoz y Mina.

Prado es un sastre a'mado de seglares y de curas, un hombre en quien se han juntado arte, distincion, agrado, corte, elegancia y hechuras.

Trabajador concienzudo, con la verdad por escudo es uno de los primeros que cumple, por los dineros, lo de vestir al desnud.

CAMISERIA DE RIVAS

Príncipe, 11.

Por mañana, tarde y noche siempre su casa está abierta, y siempre se vé á su puerta algun elegante coche.

Y es que Rivas dió en el quid de que le *high life* le comprenda, y su tienda es una tienda de las más *chic* de Madrid.

JULIA ZUGASTI

Hortaleza, 1.

No hay otra corsetera con más talento, ni que más en el arte haga progresos. Ella sirve á las damas que más admiran sus corsés enderezan á las torcidas. Los corsés que ella corta tienen tal corte que son un semillero de tentaciones. Niñas bonitas la que no acuda á Julia no es distinguida.

SOCIEDAD VINÍCOLA.

Peligros, 6.

Desde que probé los vinos que ésta casa tiene en venta, soy enemigo mortal del agua y la tiloxera.

RUBIO Y GASCON.

Peligros, 10 y 12.

No hay hombre de distincion si no es un pobre pelon, pero por naturaleza, que no entregue la cabeza á Rubio ó sinó á Gascon. En el arte en general peluqueros sin rival son cada cual un modelo, y dos artistas en pelo que no conocen igual.

LA VIÑA.



Lit. de Brabo, Desengaño, 14, Madrid.

—Por este chisme me corro
hasta dar un duro y dos.
—Pues ya he de ver, vive Dios,
que tal me sienta ese gorro.

Ayuntamiento de Madrid